

LA ESCLAVITUD DE TRADICIONES TRIBALES, DE GÉNERO Y DE GESTIÓN DE PODER, EN ÁFRICA SUBSAHARIANA (ASS).

INTRODUCCIÓN:

Las tradiciones tribales de los pueblos africanos subsaharianos, según mi experiencia y análisis en Uganda durante 30 años, ejercen una influencia positiva en la sociedad, confirmando su identidad étnica y potenciando su contribución específica entre los diversos grupos sociales del país y de la región.

Al mismo tiempo, estas mismas tradiciones tribales, en la medida que se imponen sin diálogo alguno y abusan de la dignidad y derechos humanos, sobre todo de la mujer, de menores y de personas vulnerables, suponen no solamente graves injusticias sino que también causan inimaginables sufrimientos y dramas humanos, dejando a millones de personas, en situación de verdadera esclavitud.

La interpretación rígida y estricta puede aplicarse a las tradiciones étnicas, a la religión y a la política económica. El fundamentalismo se asocia con fanatismo o extremismo. Mientras que el integrista promueve más bien una respuesta tradicionalista.

Este riesgo al progreso y a la paz mundial, lo están mostrando diferentes grupos fanáticos y extremistas: sean más bien étnicos como en sur de Sudan y Ruanda, sean de carácter religioso como los nuevos estados islamistas, o sean sobre todo político-económicos como los gobiernos dictatoriales o instituciones económicas opresoras.

“Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros”.¹

Los miles de personas jóvenes y de mujeres, congregadas y en marcha, en tantos lugares de África y del mundo, como en: La plaza Tahrir de Cairo, Túnez, Argelia, Burkina Faso, Bangi, Kinshasa, Tanzania, Hong Kong, y en Madrid, etc. indican claramente que la sociedad joven y las mujeres africanas sobre todo, no está dispuestas a aceptar más imposiciones, dictaduras, ni fanatismos, sean de carácter étnico, económico, político o religioso.

Analizaremos las esclavitudes relacionadas con: **las tradiciones étnico-tribales, la situación de la mujer, y la gestión del poder cultural-religioso.**

¹ Art. 1 de la declaración Universal de Derechos Humanos de la ONU

1. TRADICIONES ÉTNICO-TRIBALES

En cada pueblo podemos distinguir entre tradiciones y culturas. En los pueblos africanos subsaharianos encontramos también algunas tradiciones como: matrimonios forzosos, mutilación genital, miedo a la magia, etc., que nada tienen que ver con su cultura.

En todas las sociedades, existen tradiciones que liberan y mejoran la calidad de vida de las personas y de los pueblos. Como también existen tradiciones que esclavizan a las personas y clanes, como lo veremos ahora más concretamente en los clanes bantú y Nilóticos del África Oriental.

Analizaremos algunos ejemplos de estos fundamentalismos étnico-tradicionales:

❖ SUMISIÓN DEL INDIVIDUO AL CLAN

La sociedades en África subsahariana son sociedades cuya célula base es el clan, y no el individuo. Se supone que el clan es la línea biológica y que el lazo entre los miembros es la consanguinidad, real o supuesta. El linaje es el valor supremo y absoluto: la ética tradicional se centra en el clan. El clan es la referencia constante y última.

La estructura por clanes es una de las piedras angulares más tenaces y resistentes del edificio de la cultura africana. El linaje ejerce un férreo control sobre los individuos.

La mayoría de los intelectuales africanos, tradicionalistas y críticos, estarían de acuerdo con las siguientes afirmaciones: “estar en comunidad, estructura la personalidad del africano. La comunidad está antes que el sujeto”²

Cuando una persona causa daño serio a otra persona, debe reconciliarse con el clan y después con la otra persona. (Guerreros robando vacas y cometiendo asesinatos!)

Los niños secuestrados por Kony, al regreso, deben reconciliarse con el clan en primer lugar, según la tradición y luego recibirán la ayuda personal que sea posible.

Mientras que los intelectuales africanos más tradicionales piensan que existe un equilibrio perfecto entre el individuo y la comunidad, los escritores más críticos por el contrario, afirman que la comunidad oprime a los individuos y les reprime la creatividad.

El bien de la comunidad está siempre por encima del bien del individuo y a menudo se consigue a expensas de este. El individuo queda inmerso en el grupo natural de sangre y sometido a él.

² Bartolomé Burgos: “Culturas africanas y desarrollo”. Fundación Sur. Madrid 2007, pag.311

Este aspecto de la vida tradicional, aunque vigente, se ve profundamente alterado, y el individualismo se insinúa con fuerza, también entre los africanos, en el momento actual.

A medida que los jóvenes alcanzan mayores niveles de educación académica y profesional, cuestionan más profundamente este aspecto de la cultura tradicional, como lo vemos en diferentes movimientos de jóvenes estudiantes, en Egipto, Túnez, Kenia, Uganda, Burkina Faso, etc.

❖ SUMISIÓN DE LA INNOVACIÓN A LA TRADICIÓN

La cultura tradicional africana percibe la realidad como un todo. La totalidad es la esencia de la visión africana del mundo: se trata de un concepto vitalista de la realidad que aúna Dios, la naturaleza, el grupo humano y los individuos del grupo, en una red de conexiones vitales.

El proyecto de Dios, el proyecto de los antepasados se tiene que respetar por completo. El ser humano tiene un deber religioso hacia la naturaleza y debe vivir en armonía con la naturaleza, en simbiosis con ella.

La iniciativa y la creatividad individuales quedan limitadas. Los antepasados son los custodios de la tradición y exigen respeto hacia las tradiciones que incluso se imponen mediante tabúes y el miedo al castigo. Los mayores y antepasados aseguran la perpetuidad de las tradiciones. Todo esto genera actitudes muy conservadoras.

En mis 30 años con los pueblos Bantús y Niloticos de Uganda, he podido constatar como el miedo (al castigo, consecuencias y muerte, etc.) es una de las principales causas de enfermedad psicológica y física, de venganzas, de enemistades y de violencia doméstica.³

He conocido muchas personas enfermas que no se han curado, por seguir estrictamente los remedios solamente tradicionales, negándose a visitar los Centros de Salud. (Kakindo, Muhorro, Tapac, etc.)

Con frecuencia pude ayudar a salvar muchas personas enfermas, y tratadas por los curanderos, añadiendo medicina y cuidados de los centros de Salud. Los curanderos tradicionales suponen una gran ayuda para la sanación de los enfermos. Sin embargo, los brujos son considerados como el enemigo número uno de la vida, porque solo buscan enriquecerse a través de las necesidades de los demás. (Muhorro)

La sumisión a la tradición se interioriza mediante la educación. Aun así, las sociedades no son inertes, pero tienen control total sobre los cambios. Estos ocurren a un ritmo

³ J. O'Donohue, "New wine and old bottles", 1994, p.91-95

muy lento y de forma tal que puedan ser absorbidos sin que suponga un desafío a la estructura base de la sociedad.

Los cambios se aceptan más fácilmente cuando se disfrazan de tradición. “el más grave de todos los vicios internos de las sociedades africanas me parece que es la ignorancia que nuestras culturas tienen sobre la idea de progreso” (Cheikh Hamidou Kane, “Comme si nous nous étions donné rendez-vous”).

La forma de conocimiento incluso, en África y en Occidente, es diferente. Mientras que la forma de conocimiento occidental es analítica, discursiva y abstracta, la forma de conocimiento africana es más bien intuitiva, emocional, participativa y aspira a tener una relación de armonía con la naturaleza.⁴

Los africanos quieren los avances tecnológicos, pues ven su conveniencia y necesidad para el progreso, pero lo desean hacer a su manera. Solo los pueblos africanos pueden elegir como integrar los avances tecnológicos en sus estructuras tradicionales.

Este proceso de cambio ya se está realizando. Ver la llegada y acogida de los móviles en una sociedad tradicional como los Tepes o Massai, indica que la tecnología se va imponiendo, aun a costa de aspectos de la vida tradicional, como son: la obediencia ciega a la voz de los ancianos, la elección del compañero-a de vida, los estudios, etc.

❖ SUMISIÓN DE LA RAZÓN Y LA FE, A LA MAGIA Y EL MIEDO:

Una de las formas de esclavitud más relevantes en las sociedades tradicionales es la sumisión de la razón y de la fe, a la magia y al miedo. Durante largos años de relación amical y cercana a los pueblos bantú y nilóticos, he constatado la enorme influencia negativa que el miedo ejerce en la vida personal, familiar y social.

El conocer bien su lengua, tradiciones y cultura nos permite analizar las riquezas de dicha cultura, la acogida de la gente, la vida familiar, la sabiduría de los mayores, los medios para resolver conflictos en la vida del pueblo, la labor ingente de las mujeres a pesar de que la tradición no las valora.

Pero también he sido testigo de cómo muchas tradiciones ancestrales, esclavizan a hombres y mujeres, sin excepción de etnia o de religión. Con frecuencia nos encontramos con estas tradiciones que oprimen y esclavizan al ser humano. También aquí en España conocemos supersticiones. Ver la palabra “tarot” en Google.

La primera actitud, ante personas paralizadas por el miedo, es siempre la escucha y respeto a la experiencia de cada persona. Esto supone el conocimiento de la lengua y de la cultura del país.

⁴ Leopold S. Senghor: “Liberte 1”. Editions du Seuil, Paris. 1993, p. 24

J. O'Donohue, « Magic and logic », Spearhead 68, Gaba publications, p.43-49. 1993.

- El destino como realidad inapelable que debemos aceptar:

El africano en general, de todo ámbito y educación, lleva consigo la conciencia de que Dios le ha creado para un destino, que no se puede cambiar. En su concepción tradicional, Dios ha creado a unos como personas libres y a otros como personas sumisas. Entre ellos: libres y sumisas, pastores y agricultores, no se pueden casar.⁵

- Todo mal que acontece a la persona o a la sociedad, no es casual y tiene alguna razón:

Todo tiene su explicación, una razón. Si un niño fallece a causa de la malaria, la culpa no es del mosquito anófeles que le ha picado, sino de un enemigo que busca hacer daño a la familia. Para evitar futuros males, recurrirán la adivino tradicional (brujo), que denunciará a los culpables y dará fórmulas de venganza. Algo semejante ocurre en el caso de: rayos, gemelos, accidentes, enfermedades, etc.⁶

- Los albinos son considerados personas anormales y por ello como víctimas propicias para los sacrificios.

Los albinos son perseguidos en varios países africanos. Especialmente en Tanzania, con una población de 170.000 albinos, estos corren un grave peligro y siempre viven en poblados especiales. Para ellos no es nuevo ser abandonados por sus propias familias, sufrir la discriminación en la escuela y sentirse condenados a mendigar y a vivir en peligro, porque su piel y órganos tienen precio para la brujería.

También existen mujeres y hombres acusados injustamente de brujería, y esto supone como la imposición de una pena de muerte.

- Los puestos de trabajo o las elecciones no se ganan gracias a la competencia y preparación de los candidatos sino disponiendo de un buen adivino-brujo.

La mayoría de los presidentes africanos tienen un adivino personal que consultan periódicamente. Incluso para que un equipo de fútbol gane, en competiciones importantes, sus directivos deberán consultar al adivino. Hemos visto a ministros, empresarios, profesores, acudiendo a consultar los brujos más famosos.

La mayoría de los africanos creen en la existencia de los espíritus más cercanos de los antepasados (abaisenkuruitwe), de los espíritus buenos (abacwezi) y malos (emizimu) más lejanos y poderosos, y de un Ser creador (Ruhanga, Katonda, Akuc...).

El miedo a los malos espíritus (emizimu) realmente paraliza a muchas personas con el miedo. Así como la bendición de los ancianos, en nombre de los antepasados,

⁵ Daniel Etounga Mangelle, "L'Afrique a-t-elle besoin d'un programme d'ajustement culturel?" Editions Nouvelles de Sud, 1991, pp. 42-43

⁶ B. Burgos, "Culturas africanas y desarrollo". AFS.2009, pp.360-366

(abacwezi) puede liberar a personas obsesionadas por el miedo, también la maldición de los jefes del clan causan enfermedades, depresiones y hasta la muerte. Nadie está excluido de este miedo paralizador, incluso los líderes culturales y religiosos.

- El fundamentalismo religioso tradicional se ve a sí mismo como la clave para acabar con los problemas de la sociedad moderna: enfermedades, hambrunas, peligros de guerra, etc, pero evita afrontarlos porque ni siquiera los reconoce como tales. Son castigo de los dioses!

Cuando cualquier religión: tradicionales africanas, cristianismo, islam, etc. se convierte en ideología o superstición, como sucede en los grupos fundamentalistas, ha perdido todo su valor y solo busca imponerse a los demás por la fuerza y el miedo.

2. LA SITUACIÓN DE LA MUJER:

En las sociedades tradicionales africanas, las personas que cargan con la mayor responsabilidad para alimentar y cuidar la familia, son siempre las mujeres. Al mismo tiempo son ellas las que tradicionalmente sufren una mayor sumisión, y abusos físicos, mentales y culturales.

Gracias a la educación y a las relaciones interculturales sobre todo, la situación de la mujer sigue mejorando gradualmente, sobre todo en la ciudad.

❖ SUMISIÓN DE LA MUJER AL HOMBRE-CLAN:

Si la sumisión del individuo al clan es fuerte, sobre todo en las zonas rurales donde vive todavía el 75% de la población africana, la situación de la mujer en tales sociedades tradicionales es todavía más sumisa, llegando incluso a ser tratada como esclava.

Esta situación de sumisión total se nota sobre todo en tres aspectos:

- la mujer no puede todavía, al ser privada de fácil acceso a la educación, hablar en público, tomar parte en las decisiones de la comunidad ni ocupar puestos de liderazgo social: ejemplos de Bunyoro y de Tapac.
- la mujer sufre la tortura de la mutilación genital impuesta por el clan en las tribus más tradicionales de África: Karimojong, Turkana, Tepes, etc. Según la OMS, unos 3 millones de niñas sufren la MGF al año. Algunos países como Sierra Leona, hasta el 94% de las chicas sufren esta mutilación. En Burkina Faso y en otros países como Uganda, Ruanda etc. se va reduciendo hasta un 20%.
- la mujer no puede elegir su futuro ni su compañero de vida: Banyoro, Karimojong, Tepes etc.

Algunas terceras y cuartas esposas del mismo hombre, tienen muy poco que decir sobre la elección de su compañero de vida, así como sobre el futuro de sus hijos.

Las mujeres sufren incluso la violencia doméstica de forma regular, y llegan a tomar, en su frustración, decisiones extremas, sin poder contar con el apoyo de nadie.

Los cambios no están llegando de parte de los ancianos y jefes del clan sino de las mismas chicas y mujeres que ya no pueden aceptar semejante situación de sumisión y de esclavitud.⁷

Conviene darse cuenta de que esta situación está cambiando, incluso en las zonas rurales:

- ✚ gracias a la educación y sensibilización de las jóvenes, por parte de grupos de mujeres más educadas, ONG, iglesias etc.
- ✚ gracias a seminarios de sensibilización sobre los peligros de la mutilación genital femenina en Tapac, esta práctica se redujo en tres años, de un 90% a un 5%.
- ✚ gracias ante todo a la educación académica tanto de las chicas tanto como de los chicos en África, la mujer va tomando parte activa en las decisiones del clan y puestos de liderazgo.
- ✚ al movimiento constante de los jóvenes, dentro del país y al extranjero. (La tercera fuente de ingresos en Uganda, son los propios ugandeses que trabajan en el extranjero).
- ✚ a los medios de comunicación digitales que ya están llegando a las zonas más remotas del África rural. Las TIC ayudan ya para la educación en ASS.

Hemos constatado en varios pueblos africanos tradicionales, cómo a medida que toman conciencia de su dignidad y de sus derechos humanos, encuentran la forma de luchar y de participar activa y equitativamente en la marcha y desarrollo de la sociedad.

❖ LAS MUJERES AFRICANAS PROTAGONISTAS DE SU PROPIA LIBERACIÓN

Cada día la sociedad global es más consciente de que no habrá justicia social, desarrollo integral y paz en el mundo, sin la participación activa y total de las mujeres, en todas las esferas de la vida familiar y social, por todos los pueblos del globo.

Existe un fuerte consenso en África, de que gran parte de la pobreza y de los conflictos violentos en el continente se deben a que el poder está casi exclusivamente en manos de los hombres. El empobrecimiento de gran parte de la sociedad africana solo se podrá superar, si las mujeres toman más poder económico y político para mejor gestionar los recursos.

⁷ John O'Donohue, "New Wine and Old Bottles", pp.25

En mi experiencia en Uganda, he descubierto que las personas que garantizan la vida, la salud, la alimentación, la educación, la fe y la paz en el África subsahariana, son ante todo: las mujeres y madres de familia. Lo vemos todos los días: Las mujeres de Burkina Faso se manifestaron el 2/3/15 por una transición pacífica. El 3/3/15, han sido las mujeres de Brazaville (Rep. Del Congo) las que han defendido la democracia. Luego han sido las mujeres de Tanzania las que ha reclamado su derecho a la posesión de tierras.

Las mujeres ocupan ya espacios en la vida pública de África: Ellen Johnson-Sirleaf, presidente de Liberia, Joyce Banda, expresidenta de Malawi, Grace Machel, esposa de Mandela, Faten Benrauda, juez-jefe en el CPI de la Haya, Winni Byanyima, Julia Ssebutinde, etc. Además de estos nombres, podemos señalar otros ejemplos extraordinarios:

- ❖ Voctoire Ingabire Umuhoza, presidenta valiente de los partidos de la oposición en Ruanda, que vivía en Bélgica y actualmente está encarcelada en Ruanda. Esta situación nos recuerda a Nelson Mandela.
- ❖ Mani Hadihatou, joven de 24 años, “vendida como una cabra”, son sus propias palabras, que llevó al gobierno de Níger a los tribunales de ECOWAS, por haber sido esclavizada desde los 12 años y ganó el pleito. Ejemplo para las más de 40.000 chicas esclavizadas en Níger.
- ❖ Angelique Umugwaneza, hutu ruandesa, que: “como superviviente de los dos genocidios, (Ruanda y RD. Congo) tengo que hablar”, y dedica su vida, dejando su familia en Dinamarca, a mediar en los conflictos africanos.
- ❖ Fatimata M`Baye, defensora de los sin voz y sin derechos, en Mauritania. Sufrió el matrimonio forzoso y se ha convertido en defensora de los Derechos Humanos. “Ante la injusticia no se puede callar”.
- ❖ Gertrude Mongella, madre y profesora, de Tanzania. Fue la primera persona en presidir el Parlamento Panafricano. Ella tiene muy claro, que el futuro de África depende de los africanos y de las africanas.⁸

Educa y colabora con una mujer y estás capacitando a toda una familia y a la nación entera.

3. LA GESTIÓN DEL PODER CULTURAL-RELIGIOSO:

Todo tipo de esclavitud y crueldad es contraria a la dignidad de la persona humana y a sus derechos fundamentales.

El proceso de cambio, desde un estilo de gestión del poder cultural-religioso piramidal y totalitario hacia otro estilo de gestión de poder más participativo e inclusivo, es gradual y laborioso, pero posible como lo observamos en las recientes revoluciones sociales que tienen lugar en África.

Además de las esclavitudes producidas por las tradiciones tribales, por el abuso de la dignidad de la mujer en tales tribus, nos fijamos ahora en las esclavitudes que produce la gestión opresiva del poder cultural-religioso.

⁸ Cuaderno monográfico de África Fundación Sur, sobre: “Mujeres africanas protagonistas de su liberación”, por Paquita Reche MSOLA. Marzo 2015.

Muchos pensadores africanos afirman que el sistema clánico de la sociedad africana y la atenta vigilancia a que los antepasados y ancianos lo someten, son mecanismos de control social.

La tradición mantiene mediante estos mecanismos un fuerte control de los cambios sociales, los reduce al mínimo posible y favorecen por tanto un conservatismo hermético.⁹

Podemos observar como las autoridades tribales y religiosas han ejercido el poder de forma piramidal, absoluta y por tanto abusiva.

El carácter sagrado del vitalismo africano, de la sociedad clánica, y de su comunión con los antepasados, otorga un poder casi absoluto a los representantes del clan.

El comunalismo es la característica más fundamental de la cultura africana. En esto están de acuerdo todos los intelectuales africanos, como Mbiti, quien dice: “soy porque somos, puesto que somos todos también soy yo”.

Basados en esta concepción de la sociedad africana tradicional, la palabra de los jefes del clan es “palabra sagrada” que no se puede cuestionar.

Si algún joven se atreve a cuestionar o criticar la palabra o acción de los jefes del clan, corre el serio riesgo de ser “maldecido” por los mayores y marginado por la sociedad. (el joven de Tapac!)

Además de los líderes del clan, también los líderes de las diferentes religiones ejercen con frecuencia su poder de forma absoluta y hasta dictatorial. Esta gestión del poder solo es posible en sociedades rurales con limitado acceso a la educación y al intercambio cultural.

Es notable el contraste que existe entre el ambiente más intercultural, abierto al diálogo, y libre de las ciudades africanas, al ambiente más tradicional, conservador y rígido de las zonas rurales.

Con todo la sociedad africana ha conocido reyes tradicionales y jefes de clan que han sido muy queridos por los pueblos, gracias al grado de escucha, empatía y sentido de justicia que Vivian.

CONCLUSIÓN:

⁹ B. Burgos: “Culturas africanas y desarrollo”, p.310-316

Hemos analizado algunas esclavitudes que sufren los pueblos africanos en ASS, debido a tres causas importantes: algunas rígidas tradiciones tribales, el trato abusivo de la mujer y la gestión opresiva del poder cultural-religioso.

No podemos olvidar al mismo tiempo, que las causas más dramáticas del sufrimiento que sufren los pueblos africanos por la pobreza, enfermedades y violencia, provienen del sistema económico global que es injusto e inhumano y de los gobiernos locales y extranjeros que acumulan fortunas, a costa de oprimir y privar a sus mismos pueblos de lo necesario.

Para promover el Bien Común de toda la sociedad, necesitamos ante todo capacitar a la sociedad entera por medio de valores éticos, a través de una educación holística en todos los niveles.

Solo una sociedad más capacitada, motivada y organizada podrá elegir líderes más íntegros y crear estructuras sociales más humanas y solidarias, en África SS y por todo el globo.

Por tanto argumento que existen tres alternativas básicas para la Transformación:

- ❖ Una educación integral desde su auténtica identidad cultural africana, a través de la capacitación de líderes, educadores y de la sociedad. Experiencia de Uganda durante 30 años.
Existen líderes africanos que son modelos universales de buena gestión, como: Leopold Senghor, J. Nyerere, N'Krumah, Tomas Sankara, Nelson Mandela, etc.
Una educación en los valores humanos más universales, es el camino más eficaz para superar la corrupción y abusos de Derechos Humanos y para construir una sociedad más justa y humana.
- ❖ Elegir políticas para el Bien Común, desde dentro y desde fuera.
La política y economía actuales solo persiguen la acumulación de beneficios a costa de esclavizar a la mayoría de la familia humana. Existen bancos éticos, comercio justo, cooperativas para el Bien Común en más de 12 países.
- ❖ Un diálogo intercultural y una cooperación justa con África SS, para el desarrollo integral, basado en la autonomía personal y social.
Las tradiciones como la tecnología han de promover el desarrollo integral del ser humano y de la sociedad.

África es imprescindible para el desarrollo integral de la sociedad global, por sus abundantes recursos humanos y naturales, por su sabiduría y por su humanidad.

Lázaro Bustinze Sola

Director de África Fundación Sur.